



¿Qué busca Albert Rivera?

Política Nacional, 13/06/2016



El domingo, excepción hecha de Albert Rivera, el resto de los líderes dieron vacaciones a sus respectivas parroquias,

dedicando su tiempo a preparar el debate a cuatro. Total durante los días anteriores ya habían dicho todo lo que tenían que decir, que fue bien poco.

Iglesias advirtió que si Unidos Podemos gobernaba, sería gracias al PSOE; Pedro Sánchez, instalado en la negación del sorpasso como es natural, afirmó que se veía en un gobierno de coalición formado por el PSOE, Unidos-Podemos y Ciudadanos y Albert Rivera, que anunció hace bien poco que jamás pactaría con Podemos, cuando lo intentó hace unos meses y un poco más arriba está la foto que lo deja bien claro y del que decían que había llegado a un acuerdo con el PSOE para no darse palos entre ellos, lo confirmó el domingo en el que dedicó su atención y críticas a Rajoy y Podemos.

Los del PP para variar a lo suyo, dicen van a pactar la investidura con el PSOE pero sin Pedro Sánchez; aunque ya empiezan a decir con toda claridad que el voto que no vaya para Rajoy, sirve sólo para que gobierne Iglesias, cuestión que no voy a criticar porque pienso exactamente lo mismo.

Y en este marasmo de posibilidades, supongo que algún lector -que no sea votante de Ciudadanos, porque esos están obnubilados por la presencia y labia de Albert y lo del pensamiento crítico brilla por su ausencia en las filas naranjitas- habrá pensado en algún momento qué diablos buscará Albert Rivera que con el peso de sus votos poco cuenta, porque ni para el pacto de izquierdas, ni para el del PP-PSOE, son necesarios sus votos o así al menos lo parece.

Así que supongo habrá ciudadanos a los que pique la curiosidad y piensen que a qué viene tanto lío y alboroto ¿Todo este jaleo para figurar como líder de un modesto partido bisagra, limitándose a dar el poder a unos u otros según convenga? Pues no, creo y conste que lo tengo escrito y publicado hace meses, que Albert Rivera sigue en una oscura operación que lo llevaría, con -no voy a decir complicidad, aunque lo piense, porque la Institución merece un respeto- digo que con la colaboración de la Corona lo llevaría a presidir el próximo gobierno.

Simplemente necesita que el PSOE, liquide, inhabilite o "convenza" a Pedro Sánchez y que el Partido Popular - ojo a la

pregunta que ha incluido en su tracking semanal Metroscopia – se ventile a Rajoy y entonces, sólo entonces, desde La Zarzuela se impulsaría su figura, como único aspirante electo a la presidencia, porque los suplentes de Sánchez y Rajoy no habrían pasado por las urnas como “números uno”.

Así, una serie de poderes de esos que jamás dan la cara pero tienen un poder impresionante, elevarían a los altares a Albert Rivera, en una suerte de resurrección del centro político español, que de paso se haría con los restos del PP que seguro iniciarían un fulgurante y atropellado viaje al centro reformista, encantados de demostrar que a regeneracionistas no les gana nadie y que la culpa era de Rajoy.

Una suerte de justicia poética la maniobra que volvería a dar fuerza y poder al centro de la mano de la Corona, si recordamos que fue esa institución, cuando Juan Carlos I era rey, la que se cargó a Adolfo Suárez con el inestimable trabajo de zapa del PSOE de Felipe González y la colaboración de unos poderes muy parecidos a los que ahora prefieren a Rivera antes que a Rajoy.

¿Qué eso es un disparate? Pues pudiera ser, pero lo mismo decían los de UCD y bien que se arrepintieron. Al final va ser cierto eso de la teoría cíclica de la Historia.